

# Lil' gangs

A. White

Image not found.

# Capítulo 1

- Lil' Gangs -

"Algunas veces, las cosas no son como parecen; los ojos como los cielos también se nublan y el sucio de éste mundo impide mantenerlos abiertos."

- 6:30 am... (
- )

Era la canción de despertarse, la alarma del abuelo en el reloj digital de números rojos, "es hora de levantarse... papi, levántate que es día de escuela." (Es la abuela levantando al niño) – "Papi, recuerda que tienes que desayunar, el abuelo ya está esperándote en la mesa. Ve, te bañas y te vistes, allí te puse el uniforme. Hoy te toca educación física. Ve mi amor, anda..." La abuela cuidaba mucho a su "pelao", era increíble el afecto que transmitía "abuela sol", o "abuela-gorda" como de cariño le decían los nietos.

El chico va con los ojos medio abiertos, cabeza agacha con la toalla al hombro. A los diez o quince minutos sale del baño ya a medio vestir, solo le falta ponerse las medias y los zapatos, tomar el bolso, cepillarse los dientes, echarse la crema para peinar, peinarse como a él le gusta, luego echarse ese perfume delicioso de "Ugo Boz" y bajar a desayunar.

Allí en la mesa, el revoltillo de huevo con queso cheddar y jamón ahumado ya está servido junto a las tostadas con el jugo de naranja... - Buenos días abuelito.- beso en la mejilla... "aja mijo, buenos días, como amaneciste?" El abuelo le sonríe alzando la mirada profunda que se le enmarca a través de los lentes mientras sostiene el periódico local abierto, y le dice al muchacho: "mira papi, ahí tienes queso, que mando la tía ayer, úntale la crema de maní a las tostadas y comes sin demorarte porque el bus ya está que llega."

El niño inicia su labor masticatoria, mojando su boca tomando un vaso con agua, tal como le decía la abuela, porque recomiendan los médicos que el estómago debe hidratarse antes de recibir el primer bocado de alimento, aún hasta del café matutino. El viejo lee las noticias, va tomándose el café en esa taza grande de cerámica roja con blanco y azul, dando sorbos profundos y sonoros. La abuela solo se sentaba a desayunar después que el niño tomaba el bus, por eso se preocupaba que llevara todo en el bolso, los libros, los lápices, los cuadernos y sobre todo las tareas hechas. "*papi, te quedan 5 minutos, despídete de tu abuelo y vamos a esperar el bus de la escuela que ya está por llegar.*" – Abuelito, ¿quieres comerte el resto de

*mi desayuno?* Es que ya estoy lleno y voy de prisa... - Claro que si papi, ve tranquilo, ve con DIOS y presta atención a las clases que eso es lo que te hará grande y fuerte. - (un beso de mucho respeto entre esas dos generaciones, la amistad y la paternidad demostrada en la humildad de dos corazones con amor mutuo.)

El niño tomo el bolso del mueble y salió corriendo por la puerta mientras la abuela cerraba la reja de la entrada, y le decía "Josh espérame que te he dicho que no corras, te vas a sudar." - El abuelo esbozaba una sonrisa de admiración y regocijo mientras los veía partir y el continuaba su lectura.

Al volver la abuela a la casa, el abuelo veía el diario y le dijo: "mija, ¿qué vas a hacer de almuerzo? Tengo ganas de arroz de almendras, con el sabor de mi tierra, tú sabes cómo es... (Riiinnnggg) sonó el teléfono... Aló? Contestó la abuela, - sí un momento ya se lo paso, "mijo, es para ti"... el Abuelo tomó el teléfono y dijo: Aló... hubo un silencio largo... gracias por decírmelo... y colgó. - ¿Quién era mijo? - el abuelo respondió: "Murió Huber esta mañana, hoy en la tarde es el sepelio". Y no hubo más palabras ni sonrisas o alegóricas frases entre ellos en el resto del día. "Lo siento mijo... el comandante Matos fue un gran hombre" pero el abuelo no respondió nada, solo hizo silencio y se sentó a llorar en el sillón. Él lo estimaba mucho, era como su hermano. Habían compartido tantas historias y momentos desde los tiempos de la revolución hasta su llegada al país. Cuando se reunían en la 'pequeña Habana' con las 'damas de Blanco' y hablaban de las contrariedades que sufrían los compatriotas en la isla. Los 'cortaditos' en honor de Camilo y aquellos desaparecidos que nunca volvieron sino en recuerdos. El viejo entendía que todo iba pasando. Eran grandes amigos.

## Capítulo 2

En la escuela, a primera hora la clase era con la profesora Rossie Thatcher, de las mejores en la institución, su proceso de formación docente la realizó en Inglaterra, ella era escocesa y tenía un acento muy particular, pero su emoción al explicar historia era fascinante, cautivaba hasta al señor del aseo que siempre se quedaba unos minutos oyendo todo cuanto ella decía desde la puerta del salón. Ese día, ella relataba sobre lo acontecido con la guerra civil del Salvador y Nicaragua, de cómo fue la intervención Norteamericana en el conflicto derrotando a Somoza y poniendo un orden que con el tiempo causaría mayores conflictos. Entre las cosas más interesantes, hablo sobre el secuestro del Hotel Luxury a manos de jóvenes guerrilleros del partido comunista nicaragüense a finales de 1979. – “Niños, escuchen bien esta historia” (les decía la maestra alzando un poco la voz), ese día Jóvenes que iban armados pero ocultas en sus ropas, corrieron por toda una avenida principal con banderas en pro de los derechos humanos, lo cual no se tuvo en cuenta como un acto negativo o de caos en el orden institucional, pero sí interesante, porque solo mencionaban los derechos humanos como parte esencial de la población en Nicaragua. Ahora bien, estos jóvenes delincuentes, que no pasaban de los 28 años de edad, ingresaron al hotel Luxury, cuyos propietarios eran estadounidenses, y secuestraron al Hotel entero por más de dos días; dos días y 14 horas exactamente. Su líder no estuvo entre ellos al momento de la toma de rehenes. Este hecho es histórico por cuanto de este suceso se desprendieron acontecimientos que marcarían al país centroamericano, y todo por los valerosos actos de un hombre de nuestra Nación, cuyo nombre y biografía aún son desconocidos... Pues bien, los jóvenes clamaban por audiencia televisiva para exponer sus peticiones al gobierno mundial y principalmente al de Estados Unidos de América para que cesaran sus actividades militares, políticas y económicas en ese país. Varios policías y fuerzas armadas intentaron ingresar por diferentes flancos sin advertir que estos chicos habían sido bien entrenados en artes de guerrillas y asesinaron a dos turistas, madre e hija, quienes fueron sacrificadas para reducir el ímpetu del gobierno y que la presión internacional los obligara a no volver a ingresar sin diálogo o negociación. Y así fue.

El día sábado, después de dos días de secuestro, teniendo a los guerrilleros atrincherados en el 4 piso, colocándose ellos en las ventanas que daban al frente de banderas, mientras disparaban y amedrentaban con lanzar al vacío a turistas rehenes, un misterioso hombre de traje negro con lentes oscuros, bajo del tejado en rapel sin que los muchachos se dieran cuenta, bajaba en línea recta descendente y paso velozmente frenándose a pocos metros de ellos. Y colocándose de forma perpendicular a ellos, desde abajo hizo que los líderes secuestradores cayeran de forma súbita por la ventana, y este hombre desconocido los agarró cayendo sin que estos sufrieran daño alguno. Con esta acción los secuestradores se

rindieron ante la ofensiva de la policía quienes ya habían ingresado al primer piso del hotel y fueron llevados en custodia para su acusación y juicio. Nadie de las fuerzas militares o Policía Nicaragüenses pudo dar versión de lo ocurrido, sin embargo, es factible la posibilidad que ese hombre pertenecía a nuestras fuerzas gubernamentales, por lo cual fue noticia durante meses y años en ese país, que nuestra Nación era formadora de héroes y hombres y mujeres valientes que hacían proezas increíbles, con lo cual fuimos muy temidos y respetados en esa época. Un solo hombre hizo lo que todo ese ejército no logro.

Profesora tatcher, levantó la mano Marteen... "si dime Marteen, que inquietud tienes"... - ¿Cómo se llamaba ese héroe de nuestro país?... "Bueno Marteen, aún nadie lo sabe, pero entre la prensa comenzaron a llamarle el Hombre "X".

Esa fue la historia del año, increíble, todos jugaban a ser el Hombre "X", se decían fantasías sin fin, cuentos legendarios sobre el mismo, sin embargo todo era a base de narraciones ficticias que no podían ser corroboradas. De ese hombre solo se sabía que había existido, unas fotos que algunos periodistas tomaron cuando colgaba de la cuerda en la pared del edificio, pero más nada. Este halo de misterio aumentaba el mito y la fascinación de los niños que no dejaban de decirse mutuamente cuando les preguntaban que querían ser cuando grandes, y ellos contestaban automáticamente: "quiero ser como el hombre X".

## Capítulo 3

Josh, se sentaba en las escaleras que daban frente al patio, le gustaba ver a todos su compañeritos desde arriba pues le permitía saber cómo jugaba cada uno. Así sabía quienes molestaban a quien y podría evitarlos. Además, como la escalera quedaba al lado de un árbol de mangos, eso le permitía ver a las aves de muchos colores y de diversos tamaños llegar y comer. Ellas parecían no tenerle miedo, aún más, él creía que ellas sabían que él no las molestaba asustándolas y que era el niño que les dejaba comida de su merienda cerca, porque no había otro niño que hiciera eso y con nadie más se sentían tan cómodas, al tanto que llegasen a cantar de forma tan linda y con alegría tal, que aleteaban y alzaban las alas como si le mostrasen a Josh como cantaban de bien, en dirección al sol, al tiempo que miraban a Josh y seguían cantando. Nadie sabía cuanta alegría causaba en el niño esta impresión. Él le compartía estas historias a sus abuelos.

Después del descanso, en el timbre del cambio de clases, Josh se reunía con sus compañeros y amigas y se dirigían al salón designado, era el turno de la clase más traumática, la más difícil para él... ALGEBRA y sus ecuaciones.

Entren todos niños, decía la maestra, mientras terminaba de copiar números y datos en el tablero. Se sentó y esperaba a que todos estuvieran dentro y sonase la campana de inicio. – Como verán, dijo la maestra, hoy tenemos que desarrollar temas que no terminamos en la clase pasada. Por allí dejamos unos talleres, uno para hoy y el otro para la próxima clase. Vamos a llamar a alguien en la lista...

Blanco, Joshua! – (dijo la profesora de Algebra en medio de la clase).

Josh??? De nuevo durmiendo? – PRESENTE profesora! (exclamo el estudiante). Lo siento maestra Garrett, me acosté tarde ayudando en la casa a mis abuelos.

Bien hecho, Josh, pero debes descansar más. Recuerda que este año escolar es importante para lograr pasar al último. Solo falta año y medio para finalizar la escuela, y no quiero a nadie repitiendo este curso. Me oyeron todos?

Si señora Martínez!!! – (gritaron todos los estudiantes al unísono). - Así me gusta, bien despiertos. Ahora sí, permítanme saber quién hizo el trabajo que dejamos la semana pasada?

Joshua estaba confundido, él no había anotado nada de tareas de Matemática para el fin de semana y sabía que una mala calificación sería

un castigo seguro de tristeza para su abuela.

Nadie hizo la... - SÍ profesora, respondió Adam levantando la mano. Todos lo miraban con algo de molestia, mientras se levantaba de su silla.

Muy bien Adam, de nuevo felicitaciones, no tengo que ver tu cuaderno ni pasarte al tablero para saber que si la hiciste pues siempre has demostrado aplomo y gran intelecto para la academia, pero hoy quiero escoger a uno que no levanta mucho las manos... Josh!!! - DIOS mío (dijo Josh en su interior) parece que hoy no llegaré temprano a casa... Que voy a hacer?

JOSH!!! De pie, dinos cuál es la solución al ejercicio número 1?

Profesora, la respuesta del ejercicio no supe cómo obtenerla, solo tengo la 3, 4 y 5. La numero 6 tampoco la tengo y la numero 7 no la entendí Profesora.

Risas en voz baja se escuchaban en el salón de clases. - Increíble! Dijo la maestra, deberías ser escritor, de veras JOSH! Todas las semanas tienes una excusa perfecta para decir que no estudiaste. Lamentablemente esta vez no te la dejaré pasar. Por cierto, solo fueron tres ejercicios los que dejé para estudiar el tema, puede sentarse.

Todos lo miraban con risas, tapándose las bocas y meneando la cabeza como diciéndole lo pésimo que era, mientras se sentaba y miraba el cuaderno de hojas manchadas del verde del pasto donde se durmió para olvidar cuanto extrañaba su vieja escuela, donde él había nacido y lo difícil que era para él acomodarse a las lógicas algebraicas.

La campana de salva suena, todos se retiran del salón de clase, Josh se acerca cabizbajo a donde la maestra y ella lo ve, con rostro serio, bajando la mirada para verlo bien a través de los lentes, y le dijo: Joshua, sé que te cuesta entender algebra, pero debes esforzarte un poquito más, mira que eres de los mejores estudiantes que tengo, a decir verdad, de los mejores que tiene la escuela, y tú tienes un futuro brillante que debes definir. Sé que a tu edad, las cosas muchas veces no tienen sentido, además entendemos que este año no ha sido el mejor para ti, pero quiero que sepas que al pasar los años las cosas van tomando mucha más importancia, tanto que si aprendiste te sientes dichoso y agradecido por haber aprendido, pero si dejas pasar esos momentos de concentración en el aprendizaje, que es tu conocimiento personal no lograrás sino frustraciones y depresiones que te llevarán por malos momentos. ¿Me entendiste? - Si, Maestra, respondió Josh, con voz algo triste... Mírame Josh... No te sientas mal, yo confío en que puedes mejorar, y vas a hacerlo. ¿Ok?... Si, Maestra, ya tenía un tono mejor y más optimista. - Ahora, vete, se te hace tarde y la ruta ya está en fila. Él salió caminando lo más rápido que podía. En el pasillo de la escuela todos caminan rápido

para tomar la fila del bus que no tardaría en llegar.

¡Hey, Josh!, Josh! El chico alza su mirada, pero entre tanta multitud y cabezas moviéndose no logra ver quien es... ¡Josh! Entonces Joshua mira a su izquierda y ve a uno de sus compañeros llamándolo con la mano; ¡VEN, VEN, de prisa! Se toma unos segundos y le dice que no puede ir porque luego le tocaría esperar otra media hora para tomar el siguiente bus y ya su estómago le estaba ordenando no despegarse de esa fila, pensando en el almuerzo.

VEN, JOSH! Tienes que venir a jugar con el equipo, VAMOS! Y Joshua fruncía el ceño preguntándose cual equipo. Le respondía con gestos de hombros y cabeza sobre cual equipo, pero Leonel, quien era el chico que lo llamaba, solo le decía ¡VAMOS, te perderás un gran partido!.. Al tiempo Josh recordaba que tenía una manzana roja que le había dejado su abuela dentro del bolso. Y en ese momento se decidió ir, justo cuando llegó el bus y la fila comenzó a moverse; también su estómago, y todos saben que una manzana solo dura un instante. Pero Josh sintió un empujoncito por la espalda dentro de la fila y cuando quiso reaccionar ya estaba dentro del bus. Con 15 años el tomar decisiones serias y profundas estaban fuera de su alcance más daba todo cuanto podía, aunque ese podía fuera no hacer casi nada.

## Capítulo 4

Sentado en el bus, todos hablaban de lo que había pasado en el examen, en la clase de educación física, las niñas del puesto de enfrente hablaban de los chicos de último año y él solo miraba por la ventana esperando el momento de bajarse, además porque sentía desmayarse por el hambre y el sueño que le causaba tanto "estrés". Reclinado sobre el vidrio de la ventana que no paraba de temblar por el movimiento del bus, sintió unos toquécitos en el hombro derecho y al girar levemente la cabeza para ver quién era, una jovencita muy simpática y algo tímida le pidió disculpas. – ¿Por que debo disculparte? Le preguntó Josh... No me has hecho nada y nunca te había visto. ¿Eres de décimo grado? Josh estaba viendo el uniforme que portaban los de decimo y sabía que así era, mas ella asintiendo con la mirada y una sonrisa escondida le dijo que ella lo había empujado hacia dentro del bus. – "es que ese niño llamado Leonel no me cae nada bien, tiene aspecto de futuro delincuente, no hace tareas y a veces molesta a los menores para quitarles la comida." Eso es malo, dijo ella. "Además, yo si te he visto antes, siempre me he sentado en este mismo puesto, casi siempre detrás de ti." – ¿sí? Oh, lo siento, es que no soy muy atento a veces, y eso al parecer, me ha causado muchos problemas... Los hombres no tienen fama de ser muy detallistas, replico la jovencita, y no parecen interesarse mucho en esas cualidades. – ¡Increíble! (Dijo Josh en sus adentros), sus ojos son color azul del mar, como el agua de las fotos que se tomó su tía Angie cuando estuvo de vacaciones en Tailandia.

¡HEY JOSH! Alguien lo llamo del otro lado del bus, su amigo Carlos, le hacía señas para que mirara justo al otro extremo de la calle, se puso de pie intentando ver qué pasaba pero el conductor era de gran corpulencia y no le dejaba ver bien. De repente todos se pasaron al lado del bus asomándose por las ventanas y era que unos oficiales de policía tenían detenidos a tres jóvenes casi de la misma edad que ellos, estaban de frente contra el suelo, mientras los oficiales parecían llenar un reporte en unas hojas, y las luces rojas y azules hacían ver eso como una escena de COPS.

"Esos niños deben ser delincuentes, pandilleros de estos lugares, seguro estaban robando o portaban drogas o armas, hay que hacer una limpieza en este país. Ya casi no se puede salir a la calle con tranquilidad" dijo el conductor del bus a la maestra que acompañaba a los niños en la ruta escolar. – qué miedo, tienen miradas y aspecto de bandidos. Mi hermanito debe tener la edad de ellos, él vive en puerto rico, mi padre vive allá y quiere traerlo a vivir acá con nosotros, yo paso preocupada porque a veces me dicen que no quiere estudiar, que le contesta con groserías a mi papa y a su mama la ha mandado a callar varias veces. En estos tiempos, la juventud ha confundido la inteligencia con astucia y la sabiduría con la inteligencia, dijo la maestra. – ¡Hmm! expresó el conductor, meneando la

cabeza de la lado a lado, "los jóvenes de hoy, de sabios no tienen nada, todo es 'Ifon' y tabletas, cuerpo fit y mente light, imagen pulcra y lenguas sucias; Dios quiera que ninguno de estos pequeños que van en mi ruta llegue a ese nivel de degradación."

Josh, como nunca había estado atento a lo que hablaban el conductor y la maestra de ruta. Algo recordaba mucho, la expresión del sr. Chofer al decir, bocas sucias, pues recordaba en su mente cuando vivió en su país natal, Colombia, cuando su padre trabajaba en una empresa de extracción de minerales en el Cerrejón, península de la guajira. Allí parece que vivieran en la edad de piedra. Hay indios, como en las películas, pero no montan a caballo si no en moto o burros, visten batas, se pintan la cara, bailan de espalda en círculos, y pasan mucha hambre y sed. Aún recuerda los niños que se acercaron a la ventanilla del auto de su padre para pedirle lo que estaba comiendo, un sándwich y una gaseosa, eran tres indiecitos. Uno de ellos tenía la boca llena de tierra ya la hablar se le veía el polvo en su lengua. Ellos no hablaban de forma entendible, pero el gesto de llevar los dedos dentro de la boca era algo natural, intrínseco en todo ser humano, hasta él que tenía en ese momento 8 añitos entendía que querían comer. Recordaba que le preguntaba a su papa, porque hacían así, y su padre le contestó que el gobierno los tenía abandonados y que ellos eran muy pobres. Su papá no solo les dio otros alimentos que llevaba siempre en su camioneta, además les dio un tanque de agua pura y cristalina que les serviría durante uno o dos días más. – Ellos volverán a este paradero, hijo. Ellos saben que por aquí pasa gente con alimentos y víveres, esta zona es seca y no llueve casi durante el año. Pobre gente, como quisiera cambiar la realidad de mi país, pero solo soy un ingeniero, un obrero más y esto va más allá de mis posibilidades. Su mamá, Margarita, Josh la recordaba hermosa, bellísima, tomándole la mano a su esposo y diciendole "mijo, eres un hombre con el que toda mujer sueña algún día tener, y sabe DIOS que espera contigo, porque sé que tu corazón aunque sufre por esto, va sembrando esperanza y sonrisas. Si fueses un político y quisieras cambiar esta realidad, ya estarías 3 metros bajo tierra, y yo por eso deseo que sigas siendo ingeniero y regreses todos los días a casa."

– En ese punto, Josh perdía el enfoque y todo se ponía difuso, y una voz femenina repetía su nombre, ¡Joshua, Josh! Y sintió estremecerse; ¡Josh! Ya llegamos, tu abuela está esperando que bajes del bus. "El tiempo pasa volando, pensó el chico"

Joshua parecía realmente raro, algo callado y pensativo, si alguien no lo conociera dijeran que tenía retraso o autismo, pero en realidad las cosas no son lo que parecen, y la semilla de su Padre habría de hacer una gran plantación de obras magnificas que de alguna manera crearían de este pequeño alguien importante en el mundo. Bueno, lo era para 'mama gorda', su abuela, que siempre lo esperaba con una sonrisa gigantesca y los brazos extendidos en la puerta de su casa. – Hermosooooo, le decía su abuela querida, se lo decía siempre que él llegaba de algún lugar.-

¡Abueeeee! Y se abrazaban tan fuerte que parecía que no se habían visto por meses. - ¡Abue, abue, no tan duro, tengo que ir al baño! - corre mijo, corre, no se te olvide subir la tasa del inodoro... Siiii abueeee.... - y Joshua, adivina quien llegó de Colombia. Eso hizo frenarse en la puerta del baño, pero sus piernas no dejaban de moverse unas con otras, y ya no podía dar hacia atrás, o pasaría una vergüenza enorme frente a su abuela. - Abueeee, quien? Mientras se oía un líquido cayendo en el sanitario, ¿Abueeee? ¿Quiieeen llegoooo? - pero no obtenía respuesta, o no lograba oírla... se lavó las manos rápidamente, las secó en la toalla verde que le habían comprado al semana anterior, su color favorito, y abrió rápidamente... ¡SORPRESAAA! Su tía, la tía favorita de su sobrino preferido, y esos abrazos y besos en las mejillas coloradas por el labial rojo escarlata... Preciosooo, Josh, mírate, que hermoso estás, decía su tía y él solo estaba atónito, porque no la veía desde que habían dejado Colombia, 6 años atrás. - Tía, ¿dónde estabas? ¿Llegaste ahorita? ¿Me trajiste algo? ¿Con quién viniste?... ¡Josh! Deja que tu tía responda así sea la primera pregunta, mijo... Pero es que él estaba lleno de gozo porque su sentimiento hacia su familia era algo que lo emocionaba, más aún después de haber sufrido tantos años atrás... Ven, ven, ven a ver lo que te traje,(dijo su tía, abriendo las maletas de viaje) mientras su abuela le explicaba cuan bueno era el niño en sus estudios, sus calificaciones son de las mejores, todos los días hay comentarios muy buenos sobre él y hasta se encuentra en evaluación directiva porque lo quieren promover un año más adelantado, tu sabes que él es hiperactivo, aunque la Maestra de Matemáticas, me dijo que este año está mostrando algo de decaimiento, en esa sola asignatura, ya hablé con ella y le explique acerca del niño y ella me dijo que entiende que a esos 14 los niños se distraen con facilidad, que ella sabía las cualidades de él pero que quiere motivarlo no haciéndole todo tan fácil, si no que él vea cuán importante es la asignatura para su vida, pero que hasta ahora lleva solo buenas calificaciones, y cree que va a mejorar porque Algebra es un tema en el que se distrae pero que todo está normal.

¡No te lo puedo creer! Miraba su tía asombrada, y abría esos ojos verdes que le recordaban tanto a su papá, ¡Que niño inteligente!, TE AMOO PAPITO, que bello estas y además inteligente, igualito a su Padre... Cediel se debe sentir orgulloso de él... y Josh le preguntó en seguida: ¿y dónde está mi regalo? - Calma mi niño, ya te lo doy, pero primero, dime algo, que es lo que me habías pedido siempre que te regalara? ¿Te acuerdas?... Mmmm, un tanque de guerra? - respondió Josh... No, pero por ahí va la cosa... mientras sacaba de una bolsa de regalos algo grande y forrado en papel de colores azules con globos brillantes adornados de frases motivantes, impresos en papel translucido con fondo blanco. ¿No te acuerdas?... No, no... decía Josh... me trajiste mi helicopterooooo... ¡Siiii mi amor! Te compré tu helicóptero, el que querías, el de militares... ¡Ay mija, decía la abuela a su hija... eso sueña y habla que cuando grande quiere ser piloto militar, que de la fuerza aérea, luego dice que de los navy, que

quiere ayudar a la gente, ihmmm! Y habla hasta por los codos.

Bueno, vamos a servir la cena mientras abres tu regalo... imami, yo te ayudo! Dijo su tía, y él no dejaba de ver su hermoso helicóptero de combate, con dos ametralladoras de plástico a los lados, y se veía montado en él, haciendo sonidos con la boca como si de la hélice se tratara. ¡Tía, como el de las películas!... ¡Si mi amor, como el de las películas!

En la cocina, había un olor exquisito, una carne preparada por unas manos expertas, su abuela había hecho la receta que tanto le gustaba a Josh, y con la cual había criado a sus hijos allá en Colombia.

¡Oye Mami!, ¿Josh, como se ha sentido estos dos años, que te han dicho del niño sus profesores? ¿Se deprime fácil o esta normal?... – bueno hija, tu sabes que gracias a DIOS él tiene muy buenos amigos en la escuela, no lo molestan, los profesores se sienten muy contentos, y tú sabes que un dolor como él que le tocó vivir a ese pobre chiquitico, hija, eso no es para todo el mundo... Ahora, tu papá que está bien cuidado en el hospital de veteranos, con ese Alzheimer terrible, que ya ni sabe quién soy yo. Desde que falleció su gran amigo Huber, comenzó a ponerse cada vez más irascible, más intranquilo, más callado, eso le afectó muchísimo, y eso ya fue hace seis meses. Yo le he dicho a Josh que su abuelo está trabajando, que viene después, porque eso hija, quería ir todos los días a verlo, pero el pobrecito ni siquiera identificaba a Josh, y eso tu sabes, no puedo dejar que Josh se ponga triste porque ya es suficiente con lo de sus papás. Pero mira, se lo pongo todos los días al immaculado corazón de María, que esa si no me falla, ella es su Madre y Dios que es su Padre siempre me lo ha cuidado. Date cuenta que tiene 14 años y parece un niño de diez, le gusta ver la tele pocas horas y canales de ciencia, nada de muñequitos ni moniconos esos que sabes que aún con ustedes siempre estuve en contra que pasasen horas frente al televisor, y el aquí es así, se sienta a hacer las tareas y al terminar va a jugar con sus amiguitos de aquí de la cuadra... pero eso sí, he notado que en estos 6 meses para acá, se queda viendo lejos por la ventana, o se sienta en el frente de la casa y se arrecuesta del lado izquierdo de su cabeza sobre el madero de la entrada, calladito, viendo lejos, y sé que eso es debido a eso... – Las dos veían al niño jugar con el helicóptero en la sala... ¿No es hermoso esa criatura? Repetía la abuela en voz baja y con mucha ternura... Igualito a Cediél cuando tenía esa edad... ¡Es idéntico, mami! Respondía Tía Liliana, y la abuela entonces dijo: “bueno, a comeer, Josh, coloca los manteles para los platos mijo, hazme ese favorcito! – Si Abue, respondió Joshua, muy alegre por el regalo que Tía Lilo le había traído.

La cena, exquisita, una carne que sabía cómo la tradición le había enseñado a la Abuela, que la había aprendido de su mama y esta de sus abuelos y así hasta quien sabe hasta cuándo... el arroz de frijoles que hacían que Josh repitiera una porción y su jugo favorito de naranjas con

Uvas dulces.

Tía... ¿si mi amor, dime?... ¿cómo está Colombia?... Ella hacia un gesto de exhausto en la mirada y la sonrisa se volvía al revés... "papi eso está pero Caliente, caliente, unos calores terribles allá, no está lloviendo casi, y eso allá no se puede ni vivir." – Yo quiero ir allá algún día, dijo Josh a su tía, y poder visitar la tierra donde trabajaba papa, me gustaría llevarle agua y comida a esos indios... Ellos seguirán allí pidiendo comida en los caminos... mientras Abuela y tía se miraban enternecidas por esas bellas palabras de un niño que no entendía lo duro que es vivir en un país donde la gente se enferma y muere de hambre y sed porque el gobierno quiere... ¿tía, y allá hay Búhos? ¿Allá donde tu vives?... Si papi, le dijo ella, aunque no se ven mucho, pero a veces los oigo volar sobre el techo de mi casa... itía, dime algo! ¿Esas aves de verdad que son mágicas?... ¿Cómo así mi amor? Le preguntó ella... isi tía, es que vi un programa de animales, en donde algunas personas en el mundo las creen mágicas que a veces son de buena suerte y en otras partes que ellas son de mala suerte... ¡Bueno papi!, fíjate, te diré algo, que seguro te sorprenderá, pero cuando estaba más niña, cuando tu abuela y tus tíos, tu papa y yo vivíamos allá en la tierra de los Indios, que se llaman Wayuu, una noche, cuando la luna estaba roja sobre el horizonte, y gigaaaaaaaaanteeee, porque allá la luna se ve enorme, vi unas lechuzas bailar al ritmo del viento por comida... - Josh, tenía la boca abierta mostrando la comida aún sin masticar... ¡Josh, hazme el favor y come rápido que se te enfría!... itía, dime, dime, como, como es eso! ¿Tú las viste?... Si papi, dijo ella, las vi bajar y batir las alas, dar pasos hacia los lados y hacer círculos entre ellas, y según me dijeron algunos vecinos a quienes les pregunté por qué ellas habían hecho eso, y me contaron que ellas así era que le pedían comida a la madre tierra.

- ¡WOWW! Josh, estaba impactado con esa revelación, las lechuzas bailaban para que el planeta tierra les diera comida, tal vez eso lo aprendieron los indios y pobres de Colombia, pedir comida aunque eso fuese bailando, solo para subsistir.

## Capítulo 5

Cuando la tormenta más arrecia, dicen los ancestros, es porque en poco llega la calma. Pero, ¿Cuánto es ese poco? La vida es mágica, pero a veces ocurren situaciones que la hacen ver cual brujería, los suplicios del alma son mucho más fuertes que los padecimientos físicos, y eso lo está aprendiendo Joshua con el pasar del tiempo. Aún recuerda, que estando aún en Cartagena – Colombia, veía como los caracoles salían a “pasear” por los pasillos de su conjunto residencial, él tenía 6 años aproximadamente, y le gustaba sentarse en la lluvia para verlos como “hablaban”, sentía gran curiosidad por cómo se tocaban con las antenas, como se deslizaban más rápido con el agua y en el sol dormían metidos en sus caparazones, a la sombra de las plantas del jardín. Notaba que aunque eran lentos, poseían gran destreza para trepar las paredes, y que su dura caparazón les permitía resistir algunos pisotones de la gente. Josh los ayudaba a cruzar el pasillo; siempre que salía de casa estaba pendiente que alguno estuviera intentando cruzar para cogerlo y colocarlo en otro lado, hacia donde se dirigían, entonces les buscaba agua y los posaba sobre una hoja, así tendrían alimento y el agua les ayudaría a deslizarse más rápido. Recordaba el gato negro de la mancha blanca en el ojo izquierdo, un gato muy simpático. Todas las mañanas maullaba en la puerta o debajo de la ventana. “Josh ya te vino a buscar tu amigo”, el niño sabía que era el gato y tenía comida para él. ‘los gatos son muy inteligentes e intrépidos’ se decía a sí mismo. A veces lo veía todo mordido y cojeando, y le preguntaba como si fuera otra persona más con quien estaba peleando. El gato maullaba como si le respondiese y Josh le contestaba con regaños de un niño tierno, diciéndole que no estaba bien pelear con los amiguitos. Entonces lo curaba con la pomada que la mamá le echaba cuando se raspaba las rodillas o los codos. Un día simplemente, el gato no volvió más, pero Josh siempre se acordó de su amigo.

Los niños de su barrio salían a jugar futbol bajo la lluvia, él solo quería ver animales y flores, pero algo sucede cuando tú no haces lo que los demás hacen, eres raro, si hay un líder en medio de la “manada” te ridiculizará y no dejará que hagas eso, porque entre los comportamientos despóticos, muchas veces inherentes al ser humano, suele acontecer que esos abusadores intentan destruir tus alegrías y oscurecer tu luz. Estando lloviendo, un sábado del mes de Marzo, salió a buscar caracoles frente al parque y encontró a tres de estos que parecían buscar comida, él les trajo unas hojas verdes de flor Cayena, y los chicos que jugaban futbol se hacían señas y el líder de ellos, un chico grueso y de mal hablar llamado Colbert Malfidei, hijo malcriado de una familia bien acomodada, decía mofándose de él – Miren quien está aquí, la princesa del barrio – él miraba desde abajo sin contestar, cuando de repente el chico saltó sobre los caracoles aplastándolos de un pisotón. Esto fue terrible, luego lo empujó con una patada en el pecho y le tiró el balón en la cara, haciendo que le sangrara la nariz, Joshua solo lloraba mientras todos se reían de él,

la nariz sangraba y su suéter humedecido por la lluvia mostraba la gran mancha roja que provenía de su rostro. Josh tenía rabia, sentía impotencia por que no entendía como alguien fuese tan malo que matara animales por que le daba placer ver dolor y disgusto. Él era un niño, pero su pensamiento era extenso, solía hacer preguntas a sus padres y familiares que muchas veces asombraban porque te dejaban sin respuesta, era incisivo y determinante en ciertas verdades universales que solía destacar en medio de sus pequeñas reflexiones, como del origen del universo y si existía algo más grande que el ser humano. Estas preguntas solo puede hacerlas una persona cuando llega a la edad de 12 y 15 años, pero entendía que todo estaba unido por fuertes lazos invisibles, de que una acción sea positiva o negativa causa una reacción igual a su propósito, por ello decidió no salir más a jugar en la lluvia ni deportes con esos u otros chicos si no dedicarse a entender el comportamiento del ser humano y aprender a luchar.

Empezó a la edad de 7 años, leyendo libros que no entendía lo que decían pero creía que con el tiempo sabría su significado, solo debía memorizar cierta cantidad de información, veía algunos videos en "Yutuve" y le parecía increíble lo que podían hacer ciertas personas en cuento a combate; veía de todo, Bruce Lee empleando sus técnicas de golpe rápido y movimientos fluidos, maestros monjes del Kung Fu entrenando niños monjes sin cabello, despertándose en horas muy tempranas para correr y ejercitarse por la montaña. Él tenía mucha retentiva, se encerraba en su cuarto a repetir torpemente los movimientos que hacían los expertos en artes marciales, y aunque sabía que no era para nada bueno, llegaría un día en que sabría cómo defenderse de esos chicos que tan mal le hacían al mundo. Todos los días mientras entrenaba y estudiaba ciencias que no entendía, recordaba como el aplastante golpe sobre los caracoles, el barro salpicando en su rostro y cuerpo, la patada en el pecho que lo echó hacia atrás y el balón golpeándole la cara haciéndole rebotar la cabeza contra el suelo le hacía empuñar las manos con fuerza y soltar una que otra lagrima, pues a veces veía por la ventana como seguía ese chico grandulón, que parecía volverse cada vez más fuerte, tanto así que le gritaba a sus padres groserias y se burlaba de todos los que no andaban con él, se acostaba tarde porque se le veía en la cancha con otros niños reunidos riéndose de cosas extrañas y en voz alta. Josh cerraba la cortina de su ventana con fuerza y molestia. Un día su mamá lo llevó a pasear por un parque abierto, donde otros padres y niños jugaban libremente, Josh estaba emocionado. Veía la alegría rebosar entre los que allí se encontraban, nadie parecía estar triste, perros jugando corriendo tras las aves del campo, era bellissimo el sol sosteniéndose detrás de unas nubes iluminando todo el paisaje. Su madre le dio de beber agua y una fruta para que no le diera hambre ni sed. Allí habían unos amigos de mamá, que se alegraron al verla con Josh, lo abrazaron y decían cosas hermosas de él, preguntaban por el papá que estaba viajando con la empresa por el país trabajando en proyectos, Josh quedó frente a los hijos de esos señores y vio que había una niña muy bonita, de cabellos dorados y

ondulados, de ojos color miel, con dos moñitos color azul en el peinado, que la hacían ver muy linda. Él sentía pena, ponía sus manos atrás y bajaba la mirada mientras sus mejillas se sonrojaban, su mamá lo veía todo atenta a su bebé y notó que ella le gustaba. – Josh, juega con Laura y los amiguitos- Sí Josh, dijo uno de los papás allí presente, juega con Laurita y con Andrés, Robertico pásale a Josh la pelota y jueguen fútbol sin caerse. – Laura no veía a Josh para nada, solo tocaba sus cabellos y lanzaba una mirada algo fría sobre él, sin darle importancia, Josh solo bajaba la mirada y colocaba sus manos atrás. Robertico, un niño un año mayor que él organizaba los equipos, escogía a los de su tamaño y a quienes conocía. En su equipo estaba Miguel, Andrés, Steven, Danilo, Juan Camilo y, el portero más genial entre los niños, capaz de agarrar todas las pelotas que fueran al arco, su nombre era Juanes, bueno, Juan Esteban, pero así le llamaba todo el mundo. Del lado de su equipo estaba, Jonathan, Julio, Amaury, Freddy, Adrian y no había sino dos niñas que parecían no interesarles el fútbol, Laura y Stephanie. Ellas tenían sus muñecas en las manos, pero ellas eran niñas y no había modo de que se acercaran a jugar, pensó Josh, entonces le dijo a Robertico que estaban incompletos y que no podía jugar así, entonces Robertico le dijo a su prima Laura y a Stephy que entraran en el equipo de Josh, las dos se miraron y dijeron – Bueno, pero nosotras sacamos- está bien dijo Robert, y así ya estaban completos.

Empezó el partido, en el arco estaba Freddy, era el más alto, Julito en la defensa con Josh, Adrian iba delante de ellos junto a Jonathan, y en la delantera goleadora, estaba Laurita y Stephy, Josh se imaginaba la gran derrota que les darían el otro equipo. Patada inicial al balón, pase atrás, Jonathan da el balón a Julito, hay gritos pidiendo el balón, se la pasa al arquero, Freddy la tiene en sus manos mientras busca a alguien para dársela, se mueve en la cancha y ve a Josh que no se mueve pero está sin marcación y se la pasa, Josh para el balón con el pie y ve a Stephy avanzando por el centro del campo pidiéndola, y se la pasa, -nunca hubiera creído lo que iba a pasar- Stephy se sacó a Juan Camilo y le pasó el balón a Laurita, quien regresa dos pasos atrás ve desmarcado a Adrian, a quien le caen tres oponentes y pasa el balón a Stephy quien ve la defensa casi encima y rueda el balón hacia el lado izquierdo y patean... GOOOOOOOOOOOOOOOOL, gritaba Adrian, todos celebraban ese gol, el equipo contrario se echaban culpas de quien era responsable, pero, quien había pateado, todos felicitaban a Laurita, Wooowww, increíble, Josh estaba sin habla, ni él hubiera hecho algo semejante. Los papás estaban deleitándose comiendo asados y bebidas que los animaban, todos la pasaban genial. El partido terminó 5 a 1, ganando el equipo de Stephy y Laurita; alguien gritó ¡Josh, toma el balón!, el intento hacer algo que Stephanie había hecho en el juego y al hacerlo se resbaló y cayó muy chistosamente sobre el campo, entonces Laurita y todos se rieron, él se levantaba y sentía pena, pero se reía también de eso, ya no se enojaba por las risas recibía sino que sentía que debía reírse también para no parecer un tonto frente a las chicas, pero Laura se reía como un ángel. Se

sentaron con refrescos, en las bancas del parque, la señora Clara, mamá de Freddy les pidió que se lavaran las manos para comer el asado, todos fueron en fila a enjuagarse las manos y la cara, Josh estaba detrás de Julito, hablaban de lo bien que jugaban las chicas. Josh preguntó a Julito de donde habían aprendido ellas a jugar tan bien, y él le contestó que los papás de ellas habían sido futbolistas de primera división y que ahora eran entrenadores, así que seguro les enseñaban todo lo que sabían. Robertico poniéndose al lado de Laura le dijo- Impresionante Gol, prima – por eso es que no me gusta jugar contra ti, y es que si te escojo no quieres jugar bien, la próxima serás de mi equipo. Josh se sentía especial porque había jugado en el equipo de una niña hermosa y talentosa. – A COMER NIÑOS – decía la mamá de Josh, mientras ponían los platos en la mesa de madera donde se encontraba todo el grupo.

Mamá Margarita, siempre dormía con Josh cuando su papá no estaba porque viajaba mucho con la empresa. Ella lo esperaba cuando llegaba del colegio, Josh estudiaba en los Salesianos, en Cartagena, ella se sentaba en la puerta de la casa, en la escalera y lo recibía con besos y abrazos. Por las tardes, cuando sabían que ese día llegaría su papá, ellos se sentaban en la puerta de la casa, y Josh se arrecostaba a su brazo, del lado izquierdo y terminaba durmiéndose en las piernas de ‘mami’ que le acariciaba el cabello y le pasaba suavemente sus dedos por el rostro. Ella veía en su niño lo hermoso que había sido DIOS con ella, cuya vida no había sido fácil pero, como decía ella en su corazón, quien confía en DIOS jamás será defraudado, aunque lo que pida no se le cumpla en el tiempo que quiere, si no cuando la vida lo dispone. Entonces Josh, de repente oía una voz que lo despertaba: “oye, Campeón” y se despertaba corriendo a abrazar a su papá, quien lo cargaba y le daba un beso en los labios y después besaba a su mujer, que lo extrañaba mucho. – Como te fue en el colegio hoy? Preguntaba Cedi. – Bien papi, le decía Josh. Hoy nos enseñaron las tablas de multiplicar, vamos por la del 4. Es fácil papi, pero también tuvimos educación física y el profe me dijo que yo iba a ser un buen futbolista porque hice un gol. – Woww, que buenooo, es que tú eres un regalo divino. Y que más hiciste? Ya almorzaste? – Si, respondió la mamá; se comió el plato de arroz con fideos, un plato de sopa con papitas y su jugo de naranja que no lo deja nunca. – Que bueno hija, excelente, eres al mejor. – Ella sonreía y se ruborizaba de esos elogios. – Aja mi amor, dijo ella, como te fue en el viaje? Lávate las manos que ya te voy a servir. – Bueno amor, muy bien, mis jefes siempre me dan la mano para que yo me haga cargo de esos problemas con el gobierno de Venezuela. Es que el sr. Chávez ha quitado las empresas extranjeras que se encuentran allá, no quedan si no pocas, pero fíjate, que aunque se muestra como un tirano por la televisión, he notado que no ha sido así con nosotros, no sé si es porque le interesa económicamente que le mantengamos el sistema eléctrico funcionando bien en las ciudades donde operamos, pero la verdad es que yo veo gente con él que no sirven para nada. Hay uno que de aquí de Colombia, trabajando con él, le decimos plátano maduro, ese es su apellido, el hombre quiere estar atento, pero le

falta chispa, tu sabes, y los demás buitres que rodean al presidente Chávez se ve que son hmmm... me hace recordar a los nazis que rodeaban al bobo de Hitler. - ¿ya te lavaste las manos? Preguntó su esposa. - Si mami, listo para degustar tus platos, esos que me vuelven loquito. Y la besaba abrazándola por la espalda y le decía cosas al oído y ella sonreía, y le decía "mira que aquí está el niño, hazme el favor Cediel, ven a sentarte a la mesa que ya está lista. - Mmmmm, delicias y manjares servidos con amor derriten cualquier corazón de un hombre, hasta el cuerpo entero si de hambre se trata. Sentados a la mesa, el padre le dice a su mujer: "Amor, imagínate que el jefe me dijo, que se está hablando entre las directivas de la empresa, que quieren ascenderme a región norte. - ¿Región norte? Preguntó ella, ¿eso que es o dónde? - Región norte es al norte del continente amor, no sé si Canadá o Estados Unidos, yo creo que Estados Unidos porque allá esta la principal. - wowwww, dijo ella, y eso quiere decir que..... - aja, dijo él, que tenemos que mudarnos todos para allá. Mas salario, mejor modo de vida, cambios de amigos, mejor vecindario, allá sabes que mi papá nos recibe y tenemos donde vivir, además recuerda que él fue del gobierno federal, allá no tenemos de que preocuparnos, además amor, sabes que, pensando en Josh también porque de verdad no quiero que crezca en este país, no le veo mucha mejora a Colombia, esta violencia, esta corrupción, Medellín es la que veo con más viabilidad pero, no, no deseo que Joshua viva entre drogas y muertes. Yo quiero que el vea lo que es tener calidad de vida, aunque vivimos bien, claro está... La mamá de Josh sonreía mientras comían juntos, Josh intentaba coger bien la cuchara y saboreaba la comida, los papás se tomaban de la mano y seguían conversando de todo; fue una noche de buen futuro.

## Capítulo 6

Abuela-gorda se llamaba Sol y era cierto que su sonrisa era como un sol, además salía todas las mañanas saludando al barrio y era muy amable en su trato, muy cordial y afable. El abuelo de Josh se llamaba Benjamins, Don Benjamins Blanco Goldman, hombre muy respetado en la ciudad. Sus inicios fueron duros. Él vivía con Abuela-Gorda y Josh en la ciudad de Doral, un suburbio cercano de Miami – Florida. Tenía una pensión del gobierno Americano por haber trabajado con la Agencia central de Inteligencia como Analista de Inteligencia o “espía” si se le quiere abreviar, sus funciones eran de recolectar información de los dictadores de América Latina entre los años 60 y 80, en Argentina, Chile, Paraguay, y todos aquellos que tomaron esta postura política fascista en el continente. Abuelo “Benja” le contaba muchas historias a Joshua; él lo sentaba en sus piernas y se mecía en aquella mecedora de madera de caoba negra, antigua, del siglo XVII, muy querida por el abuelo, decía que la había heredado de sus ancestros. Benjamins Blanco era de origen cubano, nació en Guantánamo, que ahora es territorio de Estados Unidos, “gracias a DIOS” decía el abuelo, donde los Tainos pelearon contra los españoles usurpadores y tiranos quemaron a cientos de indígenas, por odio a sus lenguas y razas. El abuelo tenía una mente prodigiosa de tanto leer libros. “he leído más de mil, decía, en toda mi vida no he amado mas caminos que las sendas que abrían mis ojos en las hojas de tan versados e intelectuales escritores. –Joshua, eres descendiente de un pueblo odiado en el mundo por su nobleza y su pureza de Fe y voluntad, somos Judíos sefardíes expulsados de España en la guerra civil de aquel hipócrita y degenerado de franco, ese cuyo legado aún perdura en la corona actual, sentía un odio visceral por nuestra raza, como todos los de su clase. Yo salí de cuba a la edad de dos años, nací el 25 de diciembre de 1925, mi abuela madre era una hermosa Cubana, quien me enseñó que su linaje era de Indios Tainos, que ella y sus padres descendían de Iguanama, cacica de Higuey, y que tenía una hija, de las más bellas indígenas jamás vistas en las Antillas, Arawak pura... -Que es arawak, abuelo? Preguntó Josh. Arawak es un linaje Indio de Suramérica, provenía de los andes Colombianos y del amazonas, pero principalmente de Colombia, que se dispersaron por medio del rio Orinoco. El nombre de esta india bella era Tanama, una “warishe” (mujer en Taino) valiente y de rasgos finos, una ‘siani’ que significa mujer casada con uno de los héroes más famosos de cuba, su nombre era ‘Huatey’ que fue un cacique de Quizqueya/Haití, donde ocurrió ese terremoto que mato a muchas personas, ¿te acuerdas? De pronto no, pero, bueno, de allá eran los nativos, antes que llevaran a las colonias negras esclavas, - Abuelo, y de donde traían a los esclavos? Preguntó Josh – De África, papi, los tomaban como de cacería, los mismos lideres los vendían por algo de dinero, que para ellos era muchísimo. – Y los traían en aviones? – No papi, en ese tiempo no habían aviones, a ellos los traían en Barcos grandísimos, adentro metían a muchísimos, con cadenas en los pies. – ¿Y por qué hacían eso, Abuelo? – Porque eso era un

negocio que daba mucho dinero antes, pero eso algo muy cruel. Pues bien, para seguirte contando, 'Huatey', el ancestro tuyo fue el primer mártir de aquella revolución contra los barbaros españoles. Su familia entera, fue enviada por órdenes de él mismo hacia las grandes tierras en sur américa, de donde provenían sus antepasados. Ellos llegaron a Colombia y dispersaron su herencia honorable entre los nativos de allá. Tu abuela, tiene sangre Colombiana, de Santa Marta, tierra de indios puros y ella descende de judíos que provinieron de la Europa Franquista. -quieres saber cómo salimos de cuba? -Sí, dime abuelo- Pues mira, en aquel entonces el comandante Charles C. Soule, Jr., quien dirigía el fuerte de la bahía de Guantánamo, fue quien ayudó a mi Madre a salir de la isla y nos embarcó a ella y mis hermanos con dirección a Europa, donde nos dirigió a casa de sus parientes, porque sentía mucho aprecio por mama Luna, la mama de tu abuela, quien le preparaba comidas exquisitas y quien gozaba de su favor, era el año de 1927 cuando era de tan solo 2 años de edad, y esa ideología comunista del diablo ya estaba regada por aquellas zonas. Pero en el año de 1938, yo tenía 13, el general inepto de franco, que de su apellido no hacía gala, porque era tan mentiroso como el rey ese que crio y que ahora tiene la corona, echo a nuestra familia, porque sabía que pertenecíamos a la familia de Apellido 'Weis', que al llegar a España se lo colocaron en castellano 'Blanco', mi papa tenía ese apellido. Fuimos a Colombia, y mira bien pequeño, date cuenta como es la vida, es la rueda de la historia quien nos ha traído nuevamente a nuestros orígenes, de donde salieron tus ancestros y que por providencia divina vinimos llenos de Sangre de justos, que amamos a Jerusalén aunque nunca la hemos conocido. Tu nombre lo escogí yo, WINSTON Di JOSHUA BLANCO FINLAY, porque WEIS es BLANCO, ¿lo recuerdas? Y Stein que en lengua sefardí significa "PIEDRA", en honor de nuestro Señor DIOS, que es la piedra blanca del templo de Salomón, piedra simbólica y angular que sostenía las bases del atrio mayor del gran templo, yo le pedí a tus papas que te pusieran ese bello nombre, porque sé que llevas con honor nuestra sangre, nombres y apellidos.

Ciertamente que Josh no sabía nada de lo que le decía su abuelo, pero había heredado esa imaginación y memoria prodigiosa, y retenía todos los datos y fechas de forma casi exacta. -Su abuelo continuaba sus relatos mientras se tomaba una taza de café- Yo era amigo de grandes comerciantes norteamericanos y viaje en la naviera U.S. Grant Company, cuyos dueños eran nada más y nada menos que la familia del General George Marshall, secretario de Estado en aquella época, y como fui un buen trabajador, el mismo me enlistó en el Army, de allí salí siendo ingeniero electrónico, ingrese en la agencia del gobierno que me escogieron por mi perfil, y mírame, ahora estamos aquí, yo tomando un café, derrotamos a esos zánganos irreversibles en toda América, y esperamos que caiga este último que le llamamos 'el NARRA' castro. Y fíjate vieja, se apellida Castro, subió al poder y CASTRÓ al pueblo, mira que hasta las armas y la voluntad les quitó. "Infidel" seguro que será juzgado por la historia pero lo que muchos tenemos por cierto, es que

esta, no le absolverá.

-¿Quién es ese, abuelo? – Un hombre malo, pero no vale la pena ni nombrarlo.

-Abuelo, y donde más fueron a llevar esclavos los hombres malos? – Uuuuffff mijo, muchas partes, aquí en estados Unidos, por toda América Central que es México, Honduras, Nicaragua, países de allí, islas cercanas, Brasil en sur América, abajito de Colombia, donde está el rio Amazonas. Allí se implantó el régimen de esclavos hasta hace poco en los años 80. Eran diabólicos esa gentuza, solo querían ver sufrimiento en los pobres esclavos porque siempre el que es infeliz jamás quiere que alguien sonría. Y has de creer papi, que los mismos negros, se inventaron un baile muy simpático, que dan saltos en el aire, danzando de forma muy rítmica. Se llama 'Capoeira'. – ¿Capoeira? Es raro. – No papi, se dice CA...PO...EI...RA. Yo lo aprendí cuando viví en Brasil, duré 6 meses allá, y me llamó mucho la atención porque es una danza que mientras estás bailando, se cambia a un arte marcial. Así era que ellos engañaban a quienes los tenían esclavizados. Son cantos muy agradables, son gritos de libertad. Te quiero llevar algún día a Brasil, para que la conozcas. Y que conozcas donde viví, en Curitiba que es una ciudad, eso es bellissimo, y también otra Vila Velha, queda cerca, que veas esas aguas azules con arena blanca. Montañas verdes y el cielo azul con nubes blancas como algodones.

Abuela – gorda le dijo al abuelo: Mijo si viste esa noticia en Londres, que la gente anda rebotada porque no quieren a esos reyes... -No, pero eso se sabe hace mucho, respondió el viejo. No ves que esa gente según se cree más que la mermelada que hay en Colombia. Oye, si es que el pueblo después de tanto dormir se cansa y la cama, por más sabrosa que se sienta algún día te fastidia y querrás levantarte. No ves lo que le hicieron a la princesa Diana, como es que la dejaron morir y la mataron, porque bien le tocó a mi compañero Jerry Tomas, el que me venía a buscar en la camioneta azul, ¿te acuerdas? Pues mira, que a él le toco clasificar toda esa información, y allí hay muertos reales que da miedo, pero esa muerte algún día sale a flote, ve que te lo digo. Eso es un escándalo tremendo, yo pienso que están esperando es que se muera el volteado ese, aunque tú sabes que no tengo nada en contra de los hombres que les gusta su mismo sexo, coño, pero para que se mancha las manos con la sangre de una mujer tan carismática y popular, siendo tan querida como era, ahora tiene una 'Gold digger' al lado, que ni le va ni le conviene, y tu sabes que esa gente no sabe dónde meter la cabeza. Allí en la bodega de las oficinas están esos archivos. – ¿Verdad mijo?... – Así tal cual vieja, degenerados que son. Tú sabes que, esa gente hasta les da una enfermedad hereditaria rarísima, se llama la enfermedad de los reyes, es que hasta en eso va la cosa. Ellos descienden de faraones y reyes del diablo que se mezclaron entre ellos mismos, y ahí está. Ahora no saben cómo lidiar con eso si no es haciendo que la gente mire para otro lugar. Mira lo que hicieron con las Malvinas, con las demás islas. Pero te digo,

que el gobierno de este país, siendo el mejor como es, va a reclamar todo este continente y sus islas, y las va a proteger en las manos de sus dueños legítimos, que somos los de aquí, nada de Europa ni nada de eso. Porque Estados Unidos, les guste o no a la gente del planeta, manda como león en su pradera, y es apoderado de Israel, y nadie le quitará lo que DIOS por mandato divino les ha otorgado. Oye, si ella esperaba un baby y todo eso, pero en fin, ya se sabrá esa historia completa. –Oye mijo (dijo la abuela) tu que sabes de esas cosas, ¿es verdad que ese viaje a la luna en los 60 nunca se hizo? – Bueno hija, que hay del almuerzo que no me has servido. – Ella entendió su hambre, lo conocía desde siempre.

Abuelo tenía ya cierta edad, habían pasado sus canas y sus cabellos, pasaron los años y Joshua ya pensaba con mayor madurez, mostraba dotes de atleta y se divertía mucho con los juegos de video. Ya había terminado la escuela, fueron momentos maravillosos. "Abuelo Benja" tenía esa enfermedad que le pasaba el pensamiento y no se acordaba de nada, ni de nadie, ya no le contaba historias, ya a veces se le olvidaba el habla, ya no lo sentaba en sus piernas, ya no vivía en la casa. Josh había crecido y tenía 22 años, sabía que el abuelo estaba casi vegetal. Lo visitaba todas las semanas, después ya solo podía irlo a ver dos veces por mes. Su abuela 'Sol' envejecía, se le podía ver el dolor de las piernas que la mataban tanto, ya dormía en la sala, luego Josh le mandó a hacer un cuarto al lado de la cocina, junto al patio, porque ella no podía levantar las piernas para subir escaleras.

La universidad eran aspiraciones que se habían detenido, solo se recibía la pensión del abuelo, todo era silencio, excepto cuando abuela lloraba por los dolores y entonces había que darle medicina. La pastilla molida en el agua, ya casi no la tragaba, ella solo quería descansar, descansar para siempre.

Sábado, 10 de la mañana, suena el teléfono. (Ring-ring) – Aló, contestó Josh.

- Si, buenos días doctor Jorge, como está... sí señor, mi abuela esta ahora durmiendo, le di unas medicinas para el dolor y se durmió... si, dígame... (Un suspiro y un gemido). Si señor... rodaron algunas lágrimas, Abuelo se había ido.

Como le diré a la abuela? El doctor me dijo que no le avisara, no hay más nadie que vaya al funeral, todos los amigos del abuelo han fallecido. Pobre abuelito. Recuerdo todo, todo. Debo ir al hospital.

## Capítulo 7

La misa empezó casi vacía, estaba el doctor, la enfermera que tanto lo cuidó. Allí estaba yo, de pie junto al féretro, si mis padres estuvieran aquí... pensó el muchacho. Josh sentía un profundo dolor, rabia, vacío. Una mano en el hombro, una voz de aliento, el Dr. Jorge le expresó sus condolencias. La enfermera lloraba y secando sus lágrimas lo abrazó. – Él era un gran hombre. Me es duro verlo durmiendo para siempre. Su amor hacia su familia era inmenso, aunque al final ya no recordaba ni quien era él mismo. Él fue quien ayudó a mi papá a que siguiera en los empleos. Si a mi padre lo quitaban de uno, el lo ponía en otro. Jamás nos faltó nada gracias a tu abuelo. Don Benjamins Blanco Goldman, siempre será recordado por sus seres querido y por mi familia.

La enfermera metió la mano en sus bolsillos y le entregó una caja dorada, de tela de seda, con bordados que tenían las iniciales del abuelo. – ¿Qué es esto? Preguntó Josh.

No lo sé, dijo ella. Me pidió que te lo entregara el día que partiera. Y hoy he cumplido con su última voluntad.

Gracias, dijo él, y besó por última vez sus restos en el féretro, ese beso último en la frente y su piel sin calor, era el definitivo adiós. Ya lo esperaban en el salón de cremación para transformar su cuerpo inerte en cenizas. Allí también se cumplía la voluntad del Señor... Don Benja ya moraba entre las estrellas.

La abuela dormía, tenía cuidados paliativos por órdenes del doctor Jorge. Respiraba con máscara de oxígeno y ya casi no abría los ojos. También se deterioraba rápidamente. Josh se acercó a ella. Le decía con voz suave que todo estaría bien. Unas lágrimas rodaron por sus mejillas, Josh las secaba con su pañuelo.

En la sala, Josh hablaba con sus padres, con DIOS, consigo mismo, se preguntaba por qué estaba destinado a estar solo. ¿Qué podía sacar de la soledad, si no era vacío?

Mientras lloraba en silencio por su abuelo y por su suerte, sintió en su bolsillo derecho esa cajita. Recordó las palabras de la enfermera.

Sacó la cajita dorada de seda, veía las iniciales de su nombre en ellas, "B.B.G.", escritura elegante, bordadas en dorado, y quitó el broche.

Era una nota en papel delgado, papel fino, de esos que se usan para hacer documentos gerenciales, como si de una empresa importante se tratara. El papel tenían unas pocas palabras: "Niño mío, todo lo que es mío ahora

es tuyo... te amo, tu Abuelo."

Josh lloró con más ganas, no podía controlar ese dolor que lo estaba dejando sin ánimos, sin fuerzas para respirar, se acostó en la cama donde sus abuelos dormían y allí quedó rendido, durmiendo sin sueños que sentir, sin el querer también de despertar.

5:30 pm. Sonó la alarma, era la hora de las medicinas de la abuela, ella seguía durmiendo, la enfermera de la abuela estaba pagada por la pensión del abuelo, ella llegaba y la monitoreaba, permanecía junto a ella por 5 horas, y se iba para su casa.

Josh volvió a recordar las palabras del Abuelo: "Todo lo mío ahora es tuyo". Se dirigió al armario, habían unos trajes militares, todos en su bolsa, guindados en su gancho, bien cuidados porque la abuela cuidaba todo lo del abuelo. Algunas fragancias a medio frasco, María Farina era su preferida, era la única que usaba. Josh se untó un poco en el cuello. Su aroma le reconfortó un poco.

Al fondo del armario, en la parte inferior derecha, oculta por las sombras del cuarto y el sol oscureciendo, vio un Baúl, de madera negra, tenía unos símbolos desconocidos en su broche dorado. No se abría, Josh trataba de ver qué tipo de cerradura era esa. No al veía por ningún lado excepto ese símbolo: una "G" encerrada por un compás y lo que parecía ser una escuadra. No se abría, no utilizaría herramientas que dañaran ese enorme cofre que abuelo había dejado, ahora suyo. Tal vez la llave se había perdido, era pesado y sabía que contenía cosas porque sentía el peso porque sentía que se movían al intentar moverla, pero no había cerradura, solo el broche.

-No haré nada hoy. Algo se me ocurrirá, ya es tarde, quiero descansar.

Esa mañana de domingo, Josh se acordó de la misa. Tenía muchos meses sin ir a la iglesia. La última vez su abuela había ido sola porque él no quería despertarse a tiempo, tenía sueño después de haber salido con sus amigos hasta tarde.

Nuevamente recordó que el baúl no tenía cerradura pero se veía la línea de abertura, pero no iba despedazarlo. Se veía valioso. "lo miraré después, voy a ver que más guardaba el abuelo.

Entre las cajas de pañuelo, había un rollo de pergamino de sello de cera que contenía el mismo símbolo del baúl. Josh buscó su computadora personal y abriendo "gougul" escribió la letra "G" y escribió compás. De inmediato vio el símbolo en la sección de imágenes, y vio que se trataba de un antiguo símbolo de una compañía. Era la "G" de GADU, el compás y la escuadra que señalaban a una hermandad llamada "masones". -El abuelo nunca me dijo de esto. Siguió leyendo, una, dos, 10 páginas. Esta

historia jamás me la había dicho el abuelo. Tal vez porque es secreto y no puede ser revelada si no a quienes poseen el llamado y conocen las claves que develan los misterios ocultos en las verdades de la mística en la masonería.

Abrió el documento de pergamino, y leyó su escritura. Ya reconocía algunos de sus símbolos.

Mensaje del G:. O:. F:. A:.

Al muy respetable y Hon. Hermano Benjamins Blanco.

Es un honor remitirte este mensaje, que es de gran importancia para la comunidad de nuestra H:. G:. L:. la cual ha sido fundada por los principios de verdad y justicia. Es sabida nuestra gran misión en el mundo, entendiendo que estamos en las épocas donde nuestros más acérrimos enemigos son los de nuestra propia comunidad. Hemos leído en pasajes ocultos a los infieles, de las cartas de aquel deshonroso miserable de S. T. Struggle, a quien le seguían muchos incultos hermanos debido a sus influyentes susurros y cuyo interés único era el de sembrar odio y terror para sus fines privados, que no eran más que el de provocar pánico entre nuestras sociedades y quedar en la historia como profeta del enemigo. Como sabes, Benjamins, estamos en guerra continua por esas doctrinas que son devastadoras para la Fe de nuestras hermandades, que de algún u otro modo hacen verla de forma inescrupulosa y llena de toda falsedad. Tal como ese fanfarrón, tú y yo llevamos el grado de honor al que servimos a DIOS con toda fidelidad, pero no así entre los que buscan la destrucción y muerte. Es por tanto, que te hago entrega de los sellos de oriente, de la luz del templo y de las llaves de las cadenas que rodean a los pilares del atrio. Tienes tu puesto seguro entre Joachim y Boaz, por ello es deber en tu existencia esparcir la verdad y la Justicia tal como se nos fue encomendado por nuestro G:. H:. y L:. del SGC del Supremo Consejo del REAA, que no nos rindiéramos pues el supremo juez y creador nos aseguraría la victoria por siempre. Así pues observa, que ese impío murió a manos del hermano enviado por la Hon. Casa de Rosshild. Gran favor que le debemos.

Este anillo, con que sello esta carta, es para ti signo de confianza en el orbe entero. Sé, amigo y hermano, muy querido, que no dejarás de obrar el bien, pues conozco tu corazón y sé cuan valiente eres portando la luz, que no de Lucifer, pues muerto es al no ser uno con GADU.

Prometido cumplimiento, Ahora guías las logias de toda sur y centro América.

De tu Hermano y amigo.

Gian Luke P:.

Merci.

Fechada en el solsticio de Julio 23 de 1968.

## Capítulo 8

Mientras Josh estaba tratando de entender todo esto, se halló perplejo en un instante pues acababa de darse cuenta que su abuelo fue de esta orden secreta, que nunca le había dicho nada ni relatado historias que contuviesen siquiera vestigios de estos nombres o símbolos, ahora revelados ante él.

El anillo... (pensó Josh). El anillo del abuelo. ¿Donde lo habrá guardado? – Estoy pasmado de lo que estoy conociendo ahora. El abuelo pertenecía a una gran orden de hermanos, pero, ¿quienes eran ellos? Y, lo que ahora es vital, donde estará ese anillo? ¿Su Abuela lo tendría guardado? Pero, si la orden es secreta, tal vez el abuelo no se lo haya dado a guardar. – Debo pensar bien (dijo Josh), debo recordár cómo era el abuelo y entender lo que él quería hacer para saber dónde pondría las cosas... creo que lo conozco bien.

En ese momento, Josh inicio un largo recorrido en su mente, muchas imágenes, muchas situaciones vividas junto a su querido abuelo, momentos mágicos, llenos de colores, de sabores, visitas a viejos amigos, reflejos del pasado que habían quedado impregnados en su memoria. – “Josh, mi pequeño, mira esas flores de allí” - El abuelo llevaba en brazos al pequeño Josh que tenía 6 años... eran jardines de flores blancas, rojas, azules, amarillas, rosadas, purpuras... las abejas, aquellas abejas que bailaban en los pétalos de cada rosa, que se hablaban sin hablar, le decía el abuelo, “hablan con el baile Josh, solo DIOS sabe lo que se dicen, tal vez están bailando para nosotros, le decía el abuelo mientras sonreía al niño, y Josh observaba detenidamente. “Nunca intervengas en lo que la vida natural ha dispuesto. A veces las personas cometemos errores al querer ayudar y terminamos agravando la situación”. – Lo recuerdo, se decía Josh a si mismo mientras volvía del pasado recordando aquellas frases. Es como aquel día, en que vi pelear dos hormigas, una sostenía fuertemente a la otra, y queriendo que dejaran de luchar porque sabía que una acabaría con la otra, las mojé con mi saliva entre mis dedos y sin querer ambas murieron ahogadas; eso me hizo sentir mal. Pero no recordé lo que me había dicho el abuelo muchos años atrás, era tan solo un niño en aquel entonces.

Josh, indagó más en su memoria, acordándose de otras frases que saltaban en su mente como queriendo ser recordadas, porque las palabras de la sabiduría perduran eternamente y desean ser revividas por el corazón para volver a escribirlas en el presente década vida; un día me dijo mi abuelo, pensaba Josh, “No te olvides de que existe un DIOS que todo lo ve, es uno solo, no hay dos, no hay tres, pero Él tiene la facultad de ser tres personas en una sola, es un DIOS trino, pero no son tres, es uno solo, sino que puede manifestarse de tres maneras al mismo tiempo: En cuerpo, en alma y en Espíritu.” – Era para Josh inentendible tales

palabras pero él las guardaba una por una, sin darse cuenta que le instruía sobre verdades que iban más allá de todo entendimiento. – Algún día Josh, partiremos a un lugar, que no es lugar, y estaremos donde nos guie la luz de la vida, es un estado del alma, de la energía que te fue entregada al momento de nacer, allí no mora la tristeza, ni la muerte, ni el dolor. Allí viven los que DIOS ama y se hallan en tal paraíso los que obtuvieron la corona de la vida después de luchar contra sus malas pasiones aquí en esta vida terrenal.” – Recordaba Josh todo el rencor que sentía contra sí mismo cuando supo que sus padres no volverían jamás, cuando sentía que los extrañaba tanto que todo a su alrededor perdía sentido, cuando no quería ir a la escuela y le decían que debía estudiar para que fuera alguien en la vida... Josh recordaba estas cosas y no dejaba de buscar al mismo tiempo claves que le dijeran donde se hallaba el anillo.

Otra vez, sentía que le hablaban al alma las palabras del abuelo y recordó aquella vez que despertó llorando en sus sueños, temeroso, angustiado de un mal en sus pesadillas, un terror nocturno inexplicable que no le dejaba dormir de nuevo y corrió por todo el pasillo hasta el cuarto de los abuelos para que le ayudara con sus miedos. La abuela Sol le indicaba al abuelo que acompañara al niño y descansara con él en su cuarto para que se sintiera seguro. Abuelo tomó al niño en sus brazos y lo llevó de nuevo a su cama, mientras Josh lo abrazaba fuertemente como si nunca quisiera despegarse de él. Juntos, mientras estaban en el cuarto y con la lámpara encendida a media luz, Josh le pidió al abuelo que le explicara que era ese sueño, pues veía que sus padres se iban por un pasillo oscuro y no podía agarrarlos, y que se sentía solo. Entonces el abuelo le contó la historia de un hombre, que cuando niño, había perdido a sus padres en medio de una tormenta, iban todos en un barco grande, lleno de personas de toda clase y religión. El niño había podido sobrevivir agarrado a un pedazo del barco que flotaba, aunque no entendía como había sobrevivido y nadie más se encontraba allí. El solo lloraba llamando a sus papás. El pedazo del barco tenía el nombre del mismo: Saint Mary. Aquel niño no dejaba de llorar y tenía mucho frío, entonces, recordó aquellas oraciones que le enseñó su madre mientras crecía en casa, plegarias que se le decían a la santa Reina, para que ella se las dijera al Todopoderoso. Y entonces, el niño oró. Cada vez repetía esas bellas palabras “oh, madre mía, Santa María, ayúdame señora, pues sin ti me perdería” o “Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo...” y “Gloria al Padre, al hijo, y al Espíritu Santo...” el niño quedó dormido sobre el pedazo de tabla, era de madrugada y todo estaba oscuro, solo brillaba la luna y los puntos blancos de las estrellas como en un espejo en el agua, no habían olas, la tormenta se había ido sin él darse cuenta de eso. De pronto, escuchó un sonido lejano, un ruido que se acercaba y él del cansancio, no podía abrir los ojos, ya que había llorado durante muchísimas horas y el frío lo había dejado extenuado. Otra vez sonó ese ruido, como un tren diciendo que ya llegaba, y mientras abría lentamente sus ojos, vió que un barco Blanco, grandísimo, de líneas azules en el borde y personas asomadas en su

borda le señalaban, y otros se colocaban trajes, que seguido a eso bajaban de dos en dos hacia un bote pequeño. Cerró sus ojos, sus labios reseco, sintió unos brazos que le sujetaron, le subieron al bote, el volvió a abrir sus ojos y veía a los hombres viéndole mientras le revisaban heridas o algo que le causara mal. El niño estaba a salvo, no entendía lo que decían, pero mientras el subían al barco, vió su nombre: "Heaven" era su lengua materna, aunque no entendía lo que decían, él veía el cielo azul e iluminado por el sol y las nubes blancas y bellas, mientras le daba gracias al DIOS de la vida por haberlo salvado. – Josh, susurraba el abuelo, pero el niño ya se había dormido, en sus brazos, el abuelo no podía moverse pues le despertaría, él durmió con el niño toda esa noche...

Abuelo, corrían algunas lágrimas por sus mejillas... Abuelo si me dijeras dónde está ese anillo... De pronto, exhalando un suspiro profundo, tuvo un recuerdo, donde el abuelo, le hablaba en la mesa mientras desayunaba pancakes y jugo de naranja, y discutía de forma elegante con la abuela sobre algo de cuba y líderes mundiales, entonces recordó esa mirada, muy seria y certera, que le hizo el abuelo en aquella mañana diciéndole "nunca juzgues un libro solo por su cubierta... No pienses que el agua es llana hasta no medir su profundidad. Hay veces en la vida Josh, que debes investigar a fondo sobre las cosas, como el océano, solo adentrando en el pasarás de estar en una superficie turbulenta a un fondo en calma... Así son las cosas del mundo".

- ABUELO, dijo Josh en voz alta. "el baúl"... "Debajo del baúl" se dijo a sí mismo. Rodó el pesado cofre de tesoros aún ocultos y lo colocó en el borde del armario, haciendo que quedara inclinado. Tomó una lámpara de mano, metió el brazo y vio una hendidura en la mitad de la base del baúl, adentró su dedo y sintió un objeto, lo sacó y quedó en su dedo: "el anillo." Su corazón latía fuerte, su alegría era incomprendible... "GRACIAS ABUELITO".

Encontró el anillo debajo del baúl, en un compartimento del mismo molde del anillo, que era la llave del baúl.

Josh vió el signo que había visto en la internet, la escuadra y el compas con la letra "G" en el medio, y lo colocó en el centro del broche, empuñando la mano y el anillo en su dedo. Sonó un "click", y giró el puño al lado derecho, no sabe aún por que lo giró, tal vez porque esa era la llave. Lentamente abrió con frenada impaciencia el cofre, arrodillado frente a él, y de allí salió todo cuanto le había dejado su abuelo.

Dentro del baúl había medallas, cuadros de honor, fotos del abuelo con uniforme en diferentes países.

Había una espada y mazo del masón aceptado. Lo había visto hacia un par de horas en la internet. Además, un mandil y guantes Blancos, libros de

masones.

Habían fotos de su abuelo en la vida militar y civil, había una foto de una mujer bellísima en una playa, con un bikini que le quedaba precioso, tenía unas letras escritas en marcador azul brillante y decía: "con amor, para mi lindura... Giselle. (Brasil 1981)" El abuelo era todo un don Juan.

Luego siguió buscando más cosas, libros de Filosofía, una biblia toda subrayada, con letras de pensamientos con la letra del abuelo. Dentro de ésta encontró una foto de su abuelo con bebé, era él mismo cuando pequeño, portando el anillo con que abrió el baúl. Josh tenía una pulserita de oro con los símbolos de masón.

Fotos de los hermanos reunidos y Josh aún pequeño de tres años. Fotos de los papas, juntos, estaban de viaje, eran las ruinas de Machu Pichu, en Perú.

## Capítulo 9

El abuelo tenía muchas cosas, entre ellas halló lo que parecía ser su diario cuando este vivía en Colombia, y entre las páginas abiertas con una pluma de ave, pudo ver la foto de un perro enorme con un joven que se parecía físicamente al abuelo, la foto estaba amarilla pero se podía ver ciertos rasgos del abuelo y de ese hombre en la foto con el perro. En la parte de atrás decía "nunca te olvidaré Johnny." En las páginas de abajo decía lo siguiente: "en mi casa, casa rural de adobe y techo de paja, quedaba sin protección y en medio del monte de la sierra, donde crecí con mis padres. Una escuela, donde yo asistía con mis hermanos, quedaba a unos 3 kilómetros de distancia entre la casa y la escuela. Mi papá nos regaló a Johnny, perro valiente que espantaba las culebras y nos cuidaba todo el día mientras él iba al campo a cultivar, sembrar y arrancar la comida para traerla a la casa. Johnny tenía un pelaje amarillo con negro y manchas café, sus ojos eran de diferente color y su ladrado era fuerte y seco, pero su docilidad y amor con nosotros era inmensa, su lealtad a mi padre era única. Mi padre nos dijo que lo rescató de una banda de jóvenes que se disponían a cortarlo en dos solo porque querían pasar el tiempo. El se los arrancó de las manos y los espantó con su escopeta. Lo trajo a la casa y desde entonces nos cuidaba, nos llevaba a la escuela y después se regresaba cuando veía que entrábamos al salón del clase. Nos iba a buscar al final de la jornada escolar y nos llevaba todo el camino, sin dejar que nos desviáramos, porque cuando queríamos coger un mango, o una fruta que colgaba de un árbol, Johnny nos jalaba por el pantalón y gruñía y ladraba como diciéndonos que no podíamos detenernos, que siguiéramos el camino a casa." Johnny murió de viejo, y desde entonces, nunca más he querido sufrir por la pérdida de otro amigo. Ese era Johnny, mi viejo perro."

Josh siguió buscando entre todo lo que había y sacó una foto muy bien conservada, el abuelo vestía su mandil. Había sido un encuentro con los hermanos. Debajo de esta foto, había una hoja, doblada a la mitad, era un informe de la Comisión de Investigación de Accidentes de Aviación del Ministerio de Transportes y Comunicación del Perú, donde se leía la noticia del accidente donde fallecieron sus padres y decía:

23 de agosto: - El Vuelo 204 de TANS Perú se estrella a 5 minutos de aterrizar en el Aeropuerto de Pucallpa, sobreviviendo varios pasajeros. El Boeing 737 salió del Aeropuerto Internacional Jorge Chávez de Lima en dirección hacia Pucallpa. Al iniciar el descenso hacia el aeropuerto de Pucallpa ocurrió el siniestro. En dicho momento, las condiciones meteorológicas comenzaron a empeorar, imposibilitando que se pudiera realizar un acercamiento visual. Las circunstancias continuaron desmejorando, sin embargo los pilotos prosiguieron con la maniobra. Inesperadamente el avión ingresó a una fuerte granizada que imposibilitó a los pilotos para la toma de decisiones correctas en abortar la maniobra

en ejecución. La aeronave posteriormente se precipitó y despedazó en medio de la espesura selvática a tan solo pocos kilómetros del aeropuerto.

Murieron 40 de las personas que se encontraban en el avión. A bordo de la aeronave se encontraban 73 peruanos, 11 estadounidenses, 4 italianos, 2 brasileños, 2 colombianos y 1 español.”

El accidente fue el quinto más grave de agosto de 2005, un mes oscuro para la aviación comercial. Josh estaba petrificado, no lograba reconocer a sus padres entre los cadáveres, muchos entre los metales retorcidos, otros bajo sabanas blancas. Josh sintió el dolor por primera vez de saber cómo habían fallecido, ahora entendía por que le ocultaron tanto tiempo los hechos. Es que simplemente no podían decirle lo horrible que fue.

Eran muchos documentos que allí se encontraban, debía leerlos durante días enteros para acabarlos todos, y eso, durante tres semanas estuvo hojeando, observando, indagando, instruyendo su mundo de cuanto tesoro le había dejado su abuelo. Al cuarto día, incitado por el deseo de conocimiento y de las misteriosas cartas y mapas encontrados en el baúl del abuelo, en el fondo, una agenda, una libreta de cuero que tenía broche fácil de abrir, de textura en cuero y letras de borde dorado. Sus páginas estaban amarillas y el color negro de las letras ya se iba atenuando. El abuelo las numeraba abajo, en la parte inferior derecha, y al ir pasando entre sus páginas, según lo que podía leer, halló en la numero 23 una foto de recorte de periódico, de un diario local de Nicaragua con el título “Secuestro de hotel Luxury tiene fin político. El gobierno no ha podido liberar a los rehenes.” – Josh, no lo podía creer, él ya había escuchado esta historia años atrás en la clase de historia. Es un hecho que se narraba en todas las escuelas de ambos países. Tanto acá como allá se exponía como acto heroico y él mismo había fantaseado con ello... pero, que hacia el abuelo con esta noticia? Seguro también se había interesado en esto.

Dice al inicio de la página:

\*\*\* 28 de diciembre de 1979. Washington D.C.\*\*\*

Recibo de parte del general Flagler, la orden expresa de dirigirme inmediatamente a comando central para ser instruido en misión de rescate de secuestrados. En un hotel de nombre Luxury, cuyas coordenadas serán entregadas al momento de partir.

- (Queeeeeeeee? ¿Pero qué es esto? Se decía Josh... ¿Abuelo estuvo en la recuperación de ese hotel?... y continuó leyendo, sus manos temblaban y

los ojos saltaban de letra en letra rápidamente.)

- 29 de Diciembre de 1979. Managua-Nicaragua. 0500 h. Base Militar de U.S. / Reporte de servicio realizado.

Habiendo recibida las coordenadas del objetivo, me fue encargada la misión de liderar el grupo de hombres que detendríamos el ataque y secuestro del hotel. Solicité permiso para incluir solo tres hombres fuertemente armados, yo solo portaría mis implementos de operación y el traje especial que me equipó el laboratorio de armas tácticas, en comando central.

Alrededor de las 1346 h. habiendo colocado mis hombres en frentes estratégicos, dispuse hacer descenso en traje de vuelo con paracaídas retraíble, colocándome en la zona superior del edificio rehén. Llegado al punto, decidí ajustar el dispositivo del cinturón al cable de guía que se encontraba por todo el borde del edificio, el cual se usa como línea de vida para el mantenimiento en trabajos de altura, y descendiendo rápidamente crucé el frente de los secuestradores quienes por su rostro y mirada estaban atónitos. Supe que la multitud que se encontraba allí afuera observando podían grabar la escena, lo cual debía ser impedido por la rapidez de la operación, así que opté por lanzar el zapato o dispositivo de aturdimiento, que al ser liberado de mi pie hacia arriba en forma parabólica causó distracción en los dos hombres sujetos armados, y que al pasar tan cerca de sus rostros que se asomaban por la ventana, recibieron la liberación del polvo de adormecimiento color negro violáceo, que se encontraba dentro con los elementos entregados en comando central. Estos dos sujetos cayeron por la ventana en dirección a mí y los sujete fuerte para no dejar sus vidas en riesgo. Descendí y los puse a disposición de las autoridades.

La rápida acción de evasión y control de multitudes por parte de mis hombres infiltrados entre la multitud lograron el objetivo trazado.

Informa,

Benjamins Blanco Goldman.

Jefe de operaciones del Comando Sur

Fuerzas especiales de Inteligencia U.S.A.

Agencia Central de Inteligencia.

Debajo de esto un sobre plegado con la noticia de una reportera... decía "Quién ese héroe misterioso "hombre X"... y se podía observar que destacaba en la noticia... Solo pude verlo bajar rápidamente, como un dios montado en su cabalgadura de batalla, y al descender al piso, teniéndolo

tan cerca, no dejé de observar su figura de ángel y varonil figura. Ese cabello negro oscuro que destaca en juego con su traje y lentes, seguirá siendo la fantasía de todas las mujeres del país y del mundo. Soy Bianca Jagger, reportando desde mi nación, sobre el hombre que transformó mi vida.”

## Capítulo 10

Josh, no tenía hijos, ni esposa, o mujer que le acompañase, el permanecía cuidando a su abuela, solo faltaban 6 meses para ingresar a la universidad y esperaba ver pronto a Laura, la quería profundamente, pero mientras le daba tiempo para divertirse con sus "amigas", Andrea y Sofía eran candentes, explosivas, hasta del temperamento. Su abuelo, había fallecido 8 meses atrás y su "abuela gorda" o "abuelita" como le decía con cariño, ese pedacito de amor profundo que le quedaba en su pecho y el recuerdo eterno de su padre, se encontraba postrada en cama, con dolores fuertes que no le dejaban ni siquiera prepararse sus propios alimentos, ni caminar, o siquiera ir al baño. Joshua la atendía con mucha devoción y respeto, sabía que esos brazos ahora débiles lo habían socorrido, abrazado, arrullado, dormido, alimentado, apoyado y levantado, ahora a sus 21 años, él sabía que su futuro iniciaba a visualizarse en el horizonte que se extendía frente a su mirada, ahora más profunda, con mucha más astucia, o como le llaman en su tierra natal "malicia indígena". Ya había aprendido que el respeto se gana y adquiere con el tiempo; que el amor no es inventado aunque permanecía misterioso para él, sin embargo sabía que algo le pasaba al pensar en esa monita de ojos claros y cabello ondulado, con carita de ángel y actitud de guerrera. Ya no era el mismo inocente de entonces, cuando le faltaba año y medio para terminar la escuela, ahora estaba en el College y solo estaría allí durante seis meses más, y aún no se decidía que quería hacer. Entendía que sus facultades cognitivas le darían un puntaje en alto en carreras que tuviesen ciencias aplicadas, pero además era bueno en ciencias sociales, y quería ver que tal eran las ciencias forenses pues tenía de ambas ciencias; su novia anterior, Melanie, le había enseñado que el pensamiento era complejo y la psicología era una ayuda personal mientras ayudabas a los demás, por eso no sabía qué hacer. La parte militar ya no le motivaba mucho, más aún, la salud de su abuela era preocupante pues ella necesitaba toda su atención y no quería estar lejos de su presencia. Él la amaba mucho, su angustia y frustración por no saber que tenía, y que el médico de la familia no le contase lo que padecía le llenaba de temores y sobresaltos nocturnos. Ya no estaba tan fuerte como se creía, la fragilidad humana le embargaba y creía no poder resistir con esta situación mucho tiempo. Pero, ¿Qué podía hacer? Solo estaban ellos dos para ayudarse y atenderse, pero ya su abuelita parecía no poder continuar viviendo más, cada día eran más fuerte los dolores, la tos con sangre y continuamente los quejidos del dolor, la medicina para calmárselo y no tener siquiera a su tía cerca, aumentaba su depresión.

Joshua y Laurita a veces se veían por internet. Pronto empezaron a enamorarse y a tener una relación a distancia, pero Joshua ya sentía muchas cosas por ella, desde que estaban pequeños y jugaban fútbol en el parque de la castellana, en Cartagena de Indias. Tenían sincronizado los momentos de charlar. Él ya conocía a su familia, aunque muchos amigos

de ella no pensaban bien de él. Además ella tenía muchos pretendientes pues era una mujer muy linda y graciosa de temperamento; era como una rosa en medio de un oasis. Muchos lo veían como un aprovechado y mentiroso que por estar en Estados Unidos podía alardear buena clase, y además decían que se veía como si fumara hierba, tenía los labios morados y a veces se expresaba con un habladito cantado, estilo gangsta de USA. Entonces, con el tiempo Laura comenzó a pensar mal de él, ya no se conectaba ni le escribía mensajes. Joshua se interesaba más en el cuidado de su abuela que en el de él mismo. Tuvo tiempos de mucha angustia. Como todo en la vida termina el ciclo, la lejanía fue dejando todo atrás. Laura no quería verlo porque él había cambiado mucho, su temperamento era más impredecible, en las palabras de ella, además el hecho que no quisiera trabajar para ayudar a su abuela y salir adelante, en la edad que todos lo hacían y eso le molestaba mucho pues ella estudiaba Leyes y además trabajaba con su mamá en bienes raíces, lo cual dejaba a Josh muy mal parado; para ella no era un buen futuro estar con él.

¿Qué se debe hacer cuando te cortas el cabello y este cae sobre tus hombros, tu espalda, sientes el sucio, la carga, el fastidio? Pues sacudirse, o que alguien te sacuda. Ya han pasado muchos años desde que todo comenzó a perderse y luego a tomar sentido. ¿En dónde me encontraba yo cuando nada existía? – Josh se preguntaba cuanto tiempo debía esperar para que todo mejorara, para descansar y aliviarse de las tremendas cargas que soportaba en los hombros de su alma. De pronto sintió que lo llamaba su abuela... ABUELA!!! Salió corriendo por el pasillo del segundo piso, bajó las escaleras, llegó al cuarto, la enfermera había no había llegado, tal vez estaba en la droguería como solía hacer algunas veces, pero escuchó nuevamente esa dulce voz, vió otra vez esa tierna mirada y esos ojos grises azulados que le habían esperado todos los días en la escuela, al despertar, al anochecer. – JOSH, le llamaba la abuela... Aquí estoy abuelita, aquí estoy junto a ti... Le quitó un momento la máscara sin alejársela tanto de la cara, solo para entenderla bien cuanto le dijera.

JOSH, HIJO MIO... mi tesoro, estoy muy débil, (la abuela tosía un poco) ya he vivido lo suficiente con lo cual... DIOS, me ha dado la gracia de verte crecer, lo que le prometí el día en que tus padres partieron para no volver. Extraño a tu abuelo, y aunque nadie me lo ha dicho, ni tú, sé que el ya está mejor, porque ha vendido a visitarme y a decirme que pronto viene a buscarme. (JOSH abría los ojos al instante que esas palabras le penetraban el corazón)... “yo quiero estar mejor, Josh, me duele todo, es duro estar así... “Abuelita, no te preocupes, la enfermera está comprando tus medicinas, ya debe estar llegando”. – Hijito de mi corazón, tu sabes que tu abuelo te quiso como nunca, pues tú te parecías mucho a él, y eso le prometía que habiéndote criado con valores y dogmas, tú podrías soportar las cargas del mundo. Recuerda, pronto estarás solo en esta casa, pero yo estaré cuidándote, porque sé que mi DIOS me recogerá pronto, y no sé que más hacer para que tu estés tranquilo. No temas las

angustias y los afanes de la vida, porque en el fuego se prueba la pureza del oro, así, dice la palabra, que debes... (Volvió a toser abuela gorda) ... cumplir con lo que DIOS te ordena para tu vida. Sé feliz... aunque llores, aunque sufras, aún el frío y la tempestad, confía en el Señor tu DIOS, el de nuestros Padres, el que aprendiste a conocer, pues sin lugar a cualquier duda, Él te socorrerá.

Josh, apretaba las manos frías de la abuela. La maquina que medía sus pulsos se escuchaba ponerse más lenta, luego normal, de nuevo o más lenta, el sonido del sistema de respiración artificial, la máscara de oxígeno. Josh sentía un escalofrío recorrer su espalda hasta llegar a su cuello. Su cabeza se erizaba del miedo que le producía ver a su abuelita del alma en ese estado, ya en cama, sin fuerzas para seguir viviendo. Ahora sí sintió el vacío de la casa, el cuarto se hacía enorme, sus pulsaciones se aceleraban cada segundo, cada minuto. No podía llorar. –Pequeño, no temas, le dijo la abuela, no te preocupes, esto es el destino de todos nosotros los humanos. Ahora, hijito mío, déjame partir, que yo estoy muy cansada y quiero ver a tus papás y a tu abuelo, a mis padres y mis abuelos, a mi DIOS, tu DIOS... - Josh le colocó la máscara de oxígeno y se sentó en la silla hasta que llegara la enfermera. Pasaron una, dos horas, tres horas, la abuela siguió durmiendo, Josh se acostó en el piso, al lado de la cama de su abuelita, y esperó, y esperó... llegó al enfermera... "mujer, donde estabas, mi abuela, yo, no sé qué hacer si ella se muere"... ayúdala, por favor... la enfermera Rose, como siempre tan querida y gentil le dijo con tierna voz: "Josh, tu abuela está cumpliendo su ciclo en la vida, todos lo haremos, unos antes que otros, pero ella siempre ha querido que tu estés bien, me lo dijo cada vez que me quedaba junto a ella, cuando se despertaba por las noches repitiendo tu nombre mientras tu dormías allá arriba. Ya eres un joven apuesto y muy bien educado. Debes aceptar tu destino, ella ya ha aceptado el suyo." Y la enfermera le sonrió, y Josh, miró a su abuela y en su interior le pidió a DIOS que no se la llevara, pero que primero se cumpliera su voluntad.

En la madrugada, eran las 2:33 a.m. sonó la alarma de la maquina del sistema de pulsación cardíaca, su abuela había fallecido.

Llegaron muchos familiares, eran las 10:40 de la mañana, habían tíos que no conocía, sobrinos de su abuela que nunca había oído mencionar. Estaba su tía Liliana, su madrina Verónica, los amigos del abuelo, las enfermeras que habían cuidado a sus abuelitos en vida, y Josh sentado en la escalera de la entrada de su casa, recostado sobre su lado izquierdo, miraba profundamente el vacío que se habría frente a él. Sintió que decían su nombre "JOSH", el volteó su mirada hacia atrás y vio que Laura venía por el lado derecho del jardín, no la vio llegar, hasta que ella estuvo muy cerca. Vestía un traje de luto, con un sombrero de encajes en color blanco y negro para la ocasión. Se veía hermosa, pero no había confort para deleitarse al verla. – Josh, ¿estas bien? – Él la miró y bajó la mirada... - Josh, debes ser fuerte, yo también perdí a mi abuelita hace muchos años,

ella se llamaba... (Marlene, dijo Josh)... "si, te acuerdas", dijo Laura mientras sonreía sutilmente. Ella se sentó de lado derecho izquierdo de Josh, y vió que su mirada estaba congelada en el horizonte que visualizaba frente a él. No habían palabras que decir, ni historias que contar, no había nada que consolar, pero ella lo abrazo y lo recostó a su hombro derecho y él se inclinó hacia ella, mientras adentro se velaba a su abuela, el cielo estaba azul y blanco, su mundo interior estaba en tono oscuro y gris.

Suenan las teclas de un computador... son las 2:30 a.m. ... "mi abuelo siempre dijo, que la vida no era tan sabrosa que digamos, porque nadie disfruta el dolor ajeno, y a veces de tanto reír terminaba doliéndole a uno el estomago o la quijada. Pero aún cuando todo pareciera que estaba mal, no era así, porque la vida no cambia las situaciones para tu beneficio, si no que te cambia a ti para beneficio de los que te rodean y de toda la humanidad. He pasado por momentos difíciles, he oído todo tipo de historias, me aprendido de memoria las versiones de los grandes héroes que ayudaron a surgir a esta gran nación. Ya muchos no recuerdan a aquel héroe en Nicaragua que rescató a cientos de rehenes en un hotel, ni quien cuente sobre ese joven que naufragó y fue rescatado por aquel barco que cubría esa ruta en medio de la nada... Hoy me doy cuenta que aún cuando la vida era dura y difícil, no hemos sido creados para rendirnos, porque nuestro corazón sigue latiendo aunque la tristeza nos embargue, lo cual significa que aún hay esperanza, aún podemos continuar luchando. De aquellos que no entendieron el significado correcto no les fue nada bien. De Colbert, aquel niño que me golpeó y se burló de mi cuando aún estaba pequeño, supe que sus padres se divorciaron cuando entraron en quiebra, él se quedó viviendo con su mamá, después ella se casó otro hombre, se divorció de este también, luego se casó con otro y dejo a Colbert viviendo con los tíos; supe que Colbert vive en las calles y ahora pide limosnas, después de haberlo tenido todo. De mi amigo Leonel, de la escuela donde fui aquí en este país, ví por las noticias que murió baleado en un tiroteo con la policía después que intentó robar una tienda, lo cual me hace recordar esa vez que aquella niña me dijo que él se veía como un chico malo. Todos terminan mal. De Stephy, en Colombia, supe que se volvió artista en pintura y ha hecho obras espectaculares, les está yendo muy bien en Europa, todos mis demás amiguitos, que no los volví a ver desde que vine a Estados Unidos supe que trabajan, que a todos les está yendo bien, ya muchos casados, otros divorciados, otros esperando bebé. Por cierto, Freddy, con quien jugábamos futbol, abrió un gimnasio e invirtió en bienes raíces en un sector histórico de la ciudad de Cartagena de Indias, donde yo nací. Estas cosas me ponen a pensar cuan bueno ha sido DIOS conmigo pues no dejó que me fuera por mal camino, aunque tuve muchas ocasiones de caída, muchos desesperos, muchas veces traicioné y fui traicionado, muchas veces tiré la toalla y otros se rindieron de mí. A muchos conocí y pocos están a mi lado. Por eso le doy gracias al altísimo, pues me facilitó lo necesario hasta ser quien soy ahora. De esta obra, DIOS mediante, le

mandaré copia a mi Maestra de Algebra, porque ella me dijo que debía ser escritor, le haré un cumplido haciéndole ver en quien me he convertido; supe que vive feliz con sus nietos en Iowa. Esta, es la historia de mi vida... lo que aprendí de ese ser maravilloso, que supo enseñarme cuán importante era para los míos y el mundo entero... y de Laura, hmmm, no soportó verme lejos de ella cuando vio fotos mías entrenando en el gimnasio (sonríe pícaramente) y entonces decidió "visitar" a sus parientes que vivían hacía mucho en este gran país."

(Suena la alarma... "Off we go into the wild sky yonder, Keep the wings level and true!") Una voz dulce y tierna le llama... Amor, ¿ya estás listo? No has dormido nada... - Un beso en la boca... Sí mi amor ya tengo el uniforme puesto, ya desayuné lo que me dejaste preparado en la nevera, regreso en tres días, te mando fotos cuando este en la base... - bebé, dijo ella, no se te olvide llevarle los dulces de leche al coronel Harrison, que se los prometí, están en la nevera... - Si mami, yo se los llevo... Ya me voy, (besos continuos mientras robaban su sonrisa somnolienta y la dejaba dormida... - Afuera, un oficial de seguridad le esperaba... "Señor (mano a la frente), buenos días señor, permítame y le llevo sus pertenencias. Capitán, mi nombre es oficial Pérez, Carlos, a su servicio, con la orden de recogerlo y llevarlo a la base. Su pelotón ya está formado y le hacen revista. Allá lo espera el Coronel Harrison, señor."

- Vamos, dijo él, aún estamos a tiempo; sus zapatos brillantes de color negro relucientes subían mientras cerraban la puerta del carro blindado.

Por la ventana, se veía la misma mirada profunda, analítica, persuasiva... sacó de su bolsillo la placa: Capt. Blanco... la colocó perfectamente sobre sus medallas de honor encima de la solapa del uniforme... sonó su teléfono móvil... Aló?... Coronel buenos días, señor, voy en camino, allá nos vemos. Se tomó de las manos frotándolas y dio vueltas al anillo del abuelo, ahora de él, ya era un hermano. En el camino, el pensamiento le iba recordando todo, quien había sido en el pasado, cuál era su presente y le susurraba al oído cuestiones acerca del futuro. Él era el Capitán Joshua Blanco, lo tenía todo claro. Su abuelo siempre quiso que fuera un Airman de los Estados Unidos de América. No le cabía la menor duda al respecto.

(1720 h. Hangar N° 2 base aérea George Washington, Maryland.)

El coronel paseaba con el capitán y le dijo: "Josh, lo prometido es deuda, tú querías tu Nuevo juguete para esta fecha, y te lo has ganado. Entra al hangar y abre tu regalo. El coronel siguió su marcha hacia la oficina y Josh se acercó a las puertas del hangar; al instante se abrían las puertas enormes en direcciones contrarias y allí estaba, su nuevo F-117 Night Hawk avanzado. Brillaba su coraza oscura, y ese símbolo en gris plata de la Fuerza Aérea.

"Es cierto lo que dicen los sabios del mundo... No todo es lo que parece, se necesita esfuerzo para llegar a la meta, aunque ésta parecía estar muy lejos e inaccesible, pude alcanzar mi objetivo, lo he logrado. Gracias DIOS mío, gracias abuelito." Entonces hablaba con profundidad, oraba con el corazón.

Viendo su juguete, detenido frente a él, con su lustroso uniforme perfumado a Maria Farina, sonreía y exclamó:  
"y ahora tú y yo nos llamaremos -Lil´ Gangs- ..."

¡Misión cumplida!